

POLÍTICAS PÚBLICAS DE PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN SÃO LUÍS DO MARANHÃO (BRASIL)

Turismo cultural y desafíos de la sustentabilidad urbana

Karoliny Diniz Carvalho^{*}
Maria de Lourdes Netto Simões^{**}
Universidade Estadual de Santa Cruz
Ilhéus BA - Brasil

Resumen: Este artículo aborda las acciones públicas de preservación del patrimonio cultural del barrio de Praia Grande, localizado en la ciudad de São Luís (Maranhão), entre 1970 y 1997; y propone una reflexión acerca de los desafíos para la sustentabilidad urbana en medio del proceso de valoración de este espacio urbano por el segmento de turismo cultural. Por medio de la investigación bibliográfica y documental, se propone un debate sobre cuestiones referentes a la planificación urbana y al desarrollo sustentable, analizando la transformación del patrimonio local en un bien de consumo turístico. El estudio apunta a la necesidad de una articulación intersectorial e integrada entre los agentes locales para promover la revitalización del patrimonio cultural del barrio de Praia Grande, atendiendo las prioridades locales, fundamentalmente en lo que se refiere a la mejora de la calidad de vida de las comunidades.

PALABRAS CLAVE: patrimonio cultural, turismo, políticas de preservación, sustentabilidad urbana, desarrollo local, São Luís – Maranhão.

Abstract: Public Policies for Heritage Preservation in São Luis Maranhao (Brazil). Cultural Tourism and the Challenges of Urban Sustainability. The article examines the public actions to preserve the cultural heritage of the district of Praia Grande, located in Sao Luis, Maranhao, in the period 1970 to 1997, proposing a reflection on the challenges to urban sustainability through the process of recovery urban space by the segment of cultural tourism. By means of literature and documents, we propose a discussion on issues relating to urban planning and sustainable development, analyzing the transformation of the heritage site into a tourist commodity. The study highlights the need for intersectoral and integrated approach between local agents to promote the revitalization of the cultural heritage of the district of Praia Grande in order to meet local priorities, particularly with regard to improving the quality of the life of communities.

KEY WORDS: cultural heritage, tourism, preservation policies urban sustainability, local development, Sao Luis, Maranhao.

^{*} Maestranda en Cultura y Turismo por la Universidad Estadual de Santa Cruz (UESC- BA), Becaria de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado da Bahia (FAPESB), y Licenciada en Turismo por la Universidad Federal do Maranhão (UFMA). E-mail: karol27_turismo@yahoo.com.br.

^{**} Posdoctora en Literatura Comparada y Turismo Cultural por la Universidad Nova de Lisboa, Portugal. Doctora en Estudios Portugueses por la misma universidad; Coordina el Grupo Pesquisa Identidade Cultural e Expressões Regionais - ICER, en la Universidad Estadual de Santa Cruz (UESC); y es consultora de proyectos relacionados con literatura, cultura, turismo, memoria e identidad. E-mail: ticasimoes@uol.com.br

INTRODUCCIÓN

Las ciudades han conformado un sistema integrado y complejo de rupturas y continuidades, cambios y transformaciones, adquiriendo relevancia en el segmento del turismo cultural. En el ámbito del mercado de consumo turístico, las áreas urbanas y sus elementos constitutivos se transforman en lugares de interacción entre la comunidad local y los visitantes.

En ese contexto, la actividad turística se ha convertido tanto en un importante agente inductor de desarrollo social y económico como de alcance de la sustentabilidad en diversas regiones. La inserción de localidades en el circuito del turismo cultural ofrece posibilidades de revitalización del acervo arquitectónico a través de la valoración y la potenciación de determinados elementos y atributos constitutivos del patrimonio cultural local.

Esas evidencias apuntan a la ciudad de São Luís, en el Estado de Maranhão, donde la dinamización del turismo ha propiciado un ascendente proceso de restauración y revitalización del acervo arquitectónico en el área del Centro Histórico de la ciudad, sin una planificación urbana integrada y sistematizada. Específicamente en el barrio de Praia Grande, esas acciones buscan posicionar turísticamente este espacio urbano, que se destaca por el fuerte aspecto señorial-colonial.

Frente a este contexto, el presente artículo analiza las acciones de revitalización del patrimonio cultural emprendidas por los organismos públicos en el barrio de Praia Grande, proponiendo una reflexión acerca de los desafíos para la sustentabilidad urbana en medio del proceso de valoración de este espacio urbano por el segmento de turismo cultural. Así, se realizó una investigación bibliográfica y documental para darle una fundamentación teórica al trabajo, con referencias a autores que discuten temas relacionados con la revitalización del patrimonio cultural, la planificación, el turismo y la sustentabilidad urbana.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: inicialmente se presenta una breve contextualización del barrio de Praia Grande, su formación y su importancia para el proceso de expansión urbana de la ciudad de São Luís. Luego, se analizan las primeras iniciativas de preservación del patrimonio cultural, reflexionando sobre la transformación de Praia Grande en un producto turístico.

Posteriormente, el artículo propone un debate sobre la planificación urbana y turística, y la sustentabilidad; exponiendo los límites y oportunidades para la promoción de la sustentabilidad urbana en Praia Grande por intermedio del turismo cultural. El estudio parte del presupuesto que el alcance de la sustentabilidad urbana implica que se involucre a la comunidad residente en las propuestas de revitalización del patrimonio cultural, valorando y manteniendo los espacios materiales e inmateriales que representan la memoria y la identidad locales; considerando a la actividad turística como un importante aliado en las estrategias que buscan el desarrollo local e integrado.

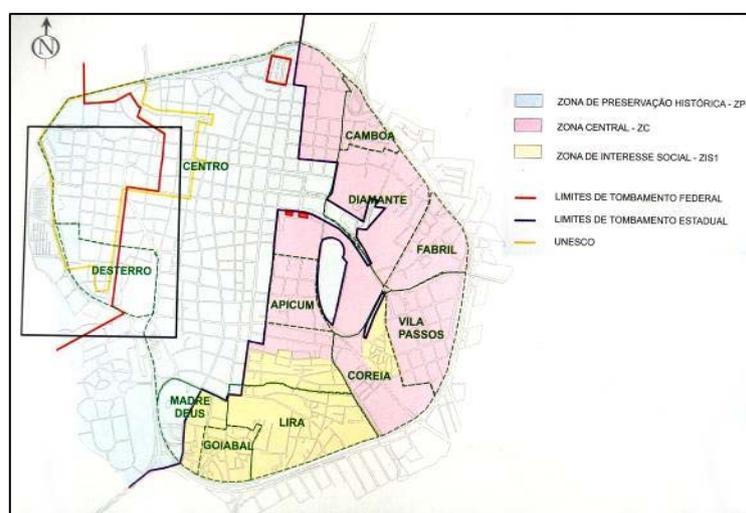
CONTEXTUALIZACIÓN DEL BARRIO DE PRAIA GRANDE

El proceso de evolución urbana de São Luís, capital del Estado de Maranhão, permite reflexionar sobre la forma en que éste respondió a las necesidades socioculturales de sus pueblos formadores y sobre las características ambientales que son inherentes a la ciudad. La conformación del trazado urbano y de las construcciones del Centro Histórico surgió como resultado de la notoriedad económica vivida por la ciudad y de la unión de grupos sociales distintos, los cuales permitieron la formación de una cultura singular.

Con un área de aproximadamente 220 hectáreas, el Centro Histórico de São Luís se localiza en el noroeste de la Ilha de São Luís, en la meseta fronteriza de la desembocadura de los ríos Anil y Bacanga. Su formación data del primer cuarto del siglo XVII y de las construcciones que se edificaron a partir de la expansión urbana de la ciudad durante los siglos XVIII, XIX e inicios del siglo XX.

Actualmente el Centro Histórico está formado por once barrios (Praia Grande/ Desterro, Centro, Madre-Deus, Goiabal, Lira, Apicum, Coréia, Vila Passos, Fabril, Diamante y Cambóia), incluidos en zonas de preservación federal y estatal. El conjunto está formado por cerca de 5.607 inmuebles, 978 localizados en las 60 hectáreas del área de protección federal y 4.629 inmuebles en el área de protección estatal que abarca 160 hectáreas (Figura 1).

Figura 1: Centro Histórico de São Luís



Fuente: Instituto de Pesquisa e Planejamento - IPLAM/PMSL (1998)

El Centro Histórico de São Luís marca la constitución del núcleo urbano de la ciudad. Después de la expulsión francesa (siglo XVII) el ingeniero en jefe Francisco Frias de Mesquita, proyectó fortificaciones para asegurar la defensa del sitio recién conquistado y dejó un plano de urbanización que organizó la posterior expansión. Hasta fines de ese período, la ciudad no revestía ninguna importancia económica, situación que se modifica con la instalación de la Compañía de Comercio de

Maranhão y de Grão Pará, y de una serie de transformaciones promovidas por el Marquês de Pombal.

Esas transformaciones dinamizarían la economía local y darían forma a la ciudad y sus alrededores. Hacia fines del siglo XVIII e inicios del siglo XIX se produjo una gran prosperidad económica para la ciudad de São Luís, como consecuencia de la mercantilización de la agricultura y la esclavitud, y de la comercialización y exportación de productos tales como el arroz, el algodón y el azúcar.

El surgimiento de Praia Grande se inserta en ese contexto de florecimiento económico y cultural. El barrio conformó el principal núcleo comercial de la ciudad hasta el siglo XIX, debido a su localización geográfica estratégica. La presencia del Puerto de Praia Grande y las relaciones estrechas entre la capital y Europa, propiciaron el desarrollo de actividades portuarias y comerciales; lo que contribuyó decisivamente a la ocupación del espacio urbano de la ciudad.

Hacia fines del siglo XX, São Luís pasó por un proceso de industrialización, con el surgimiento de un efímero parque fabril que no logró el éxito esperado. En ese período se asiste a la decadencia de la economía que sustentó la elite agrario-exportadora maranhense. Como consecuencia de ese nuevo contexto, el área central de la ciudad fue sufriendo un proceso de degradación y abandono de lo sitio histórico.

Esto sitio fue ocupado por segmentos sociales provenientes de las clases marginales, dando origen a los *cortiços* (especie de guetos brasileños donde la gente vivía en condiciones de pobreza) y las habitaciones colectivas irregulares, caracterizadas por las condiciones de insalubridad. Corrêa (2003:135) destaca que *“o abandono dos prédios pelos herdeiros da antiga burguesia comercial maranhense resultou num processo de ocupação popular do sítio histórico”*.

El estancamiento económico iniciado en el siglo XX imposibilitó las inversiones en la capital maranhense, impidiendo la renovación urbana, lo que resultó en la preservación del conjunto arquitectónico y en las primeras iniciativas de revitalización del barrio de Praia Grande. Las mismas fueron resumidas en el proyecto Praia Grande, posteriormente denominado proyecto Reviver.

Por medio de las acciones de preservación del patrimonio cultural, el espacio urbano de Praia Grande adquirió mayor representatividad. La ciudad fue incorporando sus monumentos antiguos y (re) apropiándolos, con la intención de asumir determinada funcionalidad en el presente. Al finalizar ese proceso se declaró a la ciudad de São Luís Patrimonio Cultural de la Humanidad, lo cual le dio notoriedad, contribuyendo decisivamente a la captación de flujos turísticos.

POLÍTICAS PÚBLICAS DE PRESERVACIÓN DE PRAIA GRANDE (1970-1997)

Las primeras iniciativas en busca de la preservación arquitectónica de São Luís datan de fines de la década de 1970, con la realización de algunos estudios e informes de resonancia internacional, producidos por historiadores como Michel Parent, en 1968, y Viana de Lima, en 1973, quienes ayudaron a concientizar a las autoridades sobre la importancia de preservar y restaurar el patrimonio edificado de la ciudad.

Entre las primeras iniciativas de preservación del patrimonio se destacan la declaración como patrimonio histórico, a nivel estatal, del área urbana con 160 hectáreas en 1968; y a nivel federal, un área de 60 hectáreas en 1974. En 1979 se produjo la Primera Convención Nacional de Praia Grande, evento en el cual *“especialistas de todo o país reuniram-se para debater a proposta de revitalização do Centro Histórico elaborada pelo arquiteto John Gisiger”* (Andrés, 1998: 105).

El Programa de Preservación y Revitalización del Centro Histórico de São Luís (PPRCH/SL), denominado Proyecto Praia Grande, inició sus actividades a fines de la década de 1980, abarcando los barrios de Praia Grande y de Desterro, ya que esas áreas estaban bastante deterioradas y degradadas, con graves problemas de congestionamiento de vehículos, viviendas precarias, prostitución y violencia.

El proyecto contempló la realización de obras de pavimentación, además de la revitalización de caserones históricos para agregar valor al patrimonio local, reintegrándolo a la dinámica social de la comunidad. También se incentivó la concentración espacial de las funciones administrativas federales, estatales y municipales, alegando que la proximidad con el centro comercial de la ciudad provocaría un intenso comercio minorista y gran demanda de estacionamiento.

Las acciones establecidas en el proyecto fueron implementadas a través de la investigación histórica y socioeconómica, los inventarios, el Plan de Circulación en el Centro Histórico, el Plan de Mejoras de las Redes de Utilidad Pública, y el Programa de la Plaza del Comercio (Andrés, 1998).

En la primera etapa del programa, el proyecto Praia Grande (1980-1982), se caracterizó por la realización de obras en la Plaza del Comercio y adyacencias. En 1983, el trabajo de recuperación y preservación fue interrumpido por falta de presupuesto, intensificándose las investigaciones históricas (Andrés, 1998). El mismo fue retomado en el año 1987, con la denominación de Proyecto Reviver.

Durante la segunda etapa del programa (1987-1990), se realizaron prioritarias intervenciones urbanas y en las calzadas en el barrio de Praia Grande, con la prohibición de la circulación de vehículos de carga o de pasajeros en las calles recuperadas por el proyecto, a través del decreto nº 11.013, del 27 de diciembre de 1988:

[...] devido à amplitude do Centro Histórico (220 ha-3.500 edificações) e a inexistência de recursos para imediato tratamento do mesmo como um todo, definiu-se pela sua significância e tradição, a área da Praia Grande, propriamente dita (Largo do comércio e suas adjacências) como sendo aquela que abrange em todos os aspectos, as características marcantes do Centro Histórico (Andrés, 1998: 223).

Los recursos estatales fueron invertidos en la adquisición de predios para el funcionamiento de los organismos públicos; en la recuperación de las redes de agua, desagües, energía eléctrica y telefonía; y en la reestructuración de calles y veredas. Esas iniciativas abarcaron un área de 12 hectáreas (200 inmuebles aproximadamente).

Entre 1991 y 1994, se da la tercera etapa del PPRCH/SL, en la cual se realizaron obras de restauración, reforma, ampliación y adaptación, además de la creación de un proyecto piloto de habitación en el Centro Histórico, cuya realización se dio posteriormente. Esa etapa contó con el apoyo de recursos externos, a través del convenio de Brasil con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En 1995, comenzaron las actividades del Programa de Desarrollo del Turismo en el Nordeste (PRODETUR), en el Estado de Maranhão, en los Centros Históricos de São Luís y Alcântara. El objetivo consistía en dotar a las áreas potencialmente turísticas de una infraestructura básica y turística eficientes, buscando el aumento cuantitativo de los turistas en esas regiones.

Entre las acciones implementadas en esta etapa inicial del Programa en el Centro Histórico de São Luís, se destacaron la instalación de redes eléctricas y telefónicas subterráneas, la restauración de sitios de valor histórico y cultural (resaltando la *Rua da Estrela*), y la creación de un Plan Estratégico para el desarrollo turístico en el Estado.

Las acciones del Programa ampliaron así, las obras que habían sido realizadas en el ámbito del Proyecto Reviver en la Plaza del Comercio y el *Portinho*. Se observa que el Proyecto Reviver recuperó sólo los inmuebles estatales, que fueron utilizados para la instalación de organismos de la administración pública, establecimientos culturales, museos y centros culturales. Algunos sitios restaurados fueron alquilados para abrir restaurantes y bares entre otras actividades del sector turístico.

Si por un lado, la revitalización del Centro Histórico de São Luís propició la restauración de sitios y monumentos, dotándolos de nuevas funcionalidades; por otro lado se observa la pérdida de identidad de algunos inmuebles, al adoptar nuevos elementos, modelos y formas arquitectónicas con la intención de conferir cierta homogeneidad al conjunto arquitectónico y aumentar el nivel de aceptabilidad y competitividad en el mercado turístico. Mediante la revitalización “o passado volta ao

circuito do consumo, o velho veste roupa nova e se torna um produto turístico para ser vendido para os turistas” (Barbosa, 2001:87).

Sin embargo, en el Programa de Preservación y Revitalización del Centro Histórico (PPRCH) se previeron acciones socioeducativas y de inclusión social; se realizaron acciones de restauración en los sitios históricos; y al llevar a cabo las propuestas de sensibilización comunitaria y de educación patrimonial, surgió la necesidad de sistematizarlas y que la gestión sea compartida entre los organismos públicos, el empresariado y la comunidad local, buscando la conservación e integridad del patrimonio cultural de São Luís.

Así, la planificación y la promoción de actividades turísticas que siguieron al proyecto Reviver tendieron a la inserción de Praia Grande en el mercado turístico en vías de expansión, como una alternativa para disminuir la recesión económica y el abandono del área, estimulando la renovación del espacio urbano por intermedio del turismo:

Nesse contexto, os bens culturais passam a ter seu interesse ampliado como referenciais de identidades, mas ao mesmo tempo, aproximam-se da noção de mercadoria, associando os referenciais de identidade à possibilidade de seu consumo. Passam a representar um poder e um status diretamente ligado ao mercado, adquirindo um valor simbólico a ele associado. Dessa maneira, abrem-se as portas para a inserção dos bens culturais no circuito das comunicações, do consumo de massa e da indústria cultural (Motta, 2000:261).

Hay que destacar que la evocación del pasado y la autenticidad de las construcciones del Centro Histórico están presentes en el discurso de los organismos públicos, los cuales resaltaron la importancia de los pueblos formadores y el tradicionalismo de la cultura local como elementos que han posibilitado que São Luís sea declarada como ciudad-patrimonio. Paralelamente, los agentes gubernamentales alertaban a la comunidad sobre la importancia de la asociación entre turismo y patrimonio cultural, dada la atracción que éste genera; el cual permite captar turistas motivados por conocer los aspectos históricos y culturales locales.

En la actualidad, a la recuperación de inmuebles y a la potenciación del patrimonio arquitectónico de Praia Grande, se suman objetivos marcadamente turísticos. El barrio de Praia Grande pasó a ser considerado como un lugar representativo de un determinado período o momento histórico de la ciudad, síntesis de las herencias coloniales y de la diversidad que caracteriza la propia trayectoria sociocultural de la ciudad.

Insertado en el proceso de producción y consumo cultural a escala global, el conjunto de caserones y sitios históricos se convirtió en símbolo de diferentes memorias, y al mismo tiempo en un producto turístico, específicamente del segmento de turismo cultural. El patrimonio preservado resulta el principal motivo de viaje para ese grupo de consumidores; interesados en adentrarse al universo

material y simbólico de la cultura visitada para ampliar sus saberes, adquirir status y diferenciación social, aprender y recibir educación.

En ese sentido, el turismo cultural puede ayudar a revalorizar el patrimonio cultural, por medio de la implementación de proyectos y acciones de revitalización que intenten incorporarlo a la dinámica contemporánea, y aumentar la conciencia de los pobladores sobre la importancia de la historia, la cultura y las tradiciones como elementos de reafirmación de la identidad local.

El patrimonio y, por extensión, la ciudad, establecen un diálogo estrecho con el mercado de bienes simbólicos, al proyectar sus atributos arquitectónicos y modos de vida locales a los espacios de producción y consumo cultural. Siendo el patrimonio un elemento diferenciador de la oferta turística de una localidad, éste pasa a ser utilizado como estrategia de posicionamiento y competitividad, y de atracción de visitantes hacia los destinos.

Así, en el discurso de los organismos de preservación del patrimonio cultural de la ciudad, el turismo figura como uno de los vectores capaces de proporcionar la sustentabilidad del patrimonio, además de generar ingresos económicos y beneficios sociales a los pobladores del Centro Histórico.

De esa forma, el patrimonio cultural de Praia Grande ha sido reconfigurado por medio del aprovechamiento turístico de los caserones coloniales, la creación de circuitos, la promoción de eventos alrededor del conjunto patrimonial, y la instalación de equipamientos turísticos, de ocio y recreación para los turistas y la comunidad local. Para Silva (2004: 70-71):

Esse conjunto de atividades reforça a idéia de autenticidade, e acrescenta à paisagem urbana elementos pitorescos, como restaurantes de culinária típica e lojas de artesanato. A autenticidade e a originalidade mesclam-se com a sensação de ‘volta ao passado’, aspecto explorado na decoração do interior de hotéis, bares e restaurantes. De um modo geral, o apelo turístico recai sobre as feições mais pitorescas dessas cidades, cultivadas pela manutenção da cultura tradicional.

El turismo cultural puede conferir una mayor visibilidad al patrimonio, reforzando las singularidades de los elementos que integran los espacios urbanos (monumentos, edificios históricos, parques públicos, prácticas y manifestaciones socioculturales); y al mismo tiempo puede ampliar la percepción de la ciudad como un *locus* de creación colectiva, dinámica y mutable. Diversos autores (Barbosa, 2001; Barretto, 2000; Cruz, 2000) tratan las repercusiones que tiene la escenificación o teatralización del patrimonio cultural sobre la sustentabilidad de los proyectos turísticos.

Al valorizar determinados aspectos del paisaje de los centros históricos, por ejemplo, la actividad turística contribuye al ennoblecimiento o gentrificación (aburguesamiento) de esas áreas, redefiniendo sus usos, a partir de remodelaciones estéticas como estrategia de posicionamiento y competitividad, y de atracción de visitantes. Esto puede ser constatado en la valoración de determinados bienes

culturales en lugares estratégicos, en la reubicación de la población tradicional en áreas más alejadas de los Centros Históricos, y en el ocultamiento de los conflictos sociales y económicos presentes alrededor del bien cultural.

La ausencia de integración entre las políticas públicas de preservación del patrimonio, la reducida participación de la comunidad local en los beneficios que provocan las visitas turísticas, y el nivel de compromiso con la integridad del patrimonio arquitectónico local, inciden directamente sobre la sustentabilidad turística de Praia Grande.

TURISMO, PLANIFICACIÓN Y SUSTENTABILIDAD URBANA

En articulación con los procesos de producción y consumo de mercaderías y bienes simbólicos, que operan a nivel global y donde se inserta la actividad turística, resurgen los debates sobre el desarrollo sociocultural de las ciudades en una perspectiva local. Los debates se refieren a los resultados, no siempre beneficiosos para las comunidades receptoras, de la puesta en escena de las culturas, valores y tradiciones como productos destinados al consumo visual y estético, atendiendo las necesidades culturales de los visitantes (Santana, 2009).

El proceso de valoración turística en Praia Grande ocasionó el aburguesamiento de determinadas áreas buscando insertarlas en el mercado de consumo turístico globalizado, las cuales se tornaron atractivas para los extranjeros de alto poder adquisitivo.

Dicha valoración es realizada primeramente a instancia de iniciativas de particulares, y posteriormente, a través de acciones combinadas entre el sector público y el privado, por quienes buscan que la revitalización produzca una reacción financiera y económica producto de la especulación inmobiliaria (Meneses, 2002; Cruz, 2000). Como consecuencia de esto, se produce la reubicación de la población marginada en otros barrios, conforme indica el análisis de Zukin (1993, citado en Barretto 2000: 35):

Antes da revitalização, os locais eram habitados por pessoas que tinham seus empregos e/ ou subempregos nas redondezas. A revalorização imobiliária leva à expulsão dessas pessoas de suas residências (geralmente alugadas), obrigando-as a procurar moradia em bairros longínquos, com o conseqüente prejuízo de tempo e custo de deslocamento e a perda dos laços e da própria história. Sem dúvida, a revitalização coloca mais visibilidade nas desigualdades sociais, porque situa ilhas de renovação em mares de decadência.

En el Centro Histórico de São Luís la reubicación de las viviendas populares en áreas más alejadas reforzó la escenificación o la teatralización del patrimonio cultural de Praia Grande, transformándola en producto de consumo turístico. Es clara la existencia de caserones históricos que han perdido su identidad o están en estado de abandono; lo que muestra que hay inmuebles que no

han sido contemplados de forma sistemática y permanente por las acciones de los organismos públicos responsables de la gestión del patrimonio de la ciudad.

Muchos sitios están en franco proceso de deterioro y son blancos de depredación por parte de los pobladores locales; como el robo de azulejos de las fachadas de los caserones, que luego son vendidos a los visitantes; lo que representa la pérdida de importantes referentes para la memoria e identidad del barrio (Figura 2). Por otro lado, algunos caserones coloniales han sido ocupados de forma irregular por familias de segmentos sociales marginales; lo que impide el mantenimiento y la preservación del patrimonio cultural. Consecuentemente, se reducen las estrategias de promoción de la sustentabilidad temporal de estas construcciones.

Figura 2: Caserones en ruinas y en estado de abandono



Fuente: archivo de las autoras (2010)

Muchos caserones son transformados en playas de estacionamiento de vehículos. Esa problemática se convirtió en el motivo central de muchos debates, involucrando a representantes de los organismos públicos de preservación del patrimonio y a los miembros de la comunidad, para que se tome conciencia sobre la importancia de valorar el acervo arquitectónico local.

Ante este contexto, el aprovechamiento del patrimonio cultural por parte de la actividad turística debe incorporar los valores y principios inherentes a la sustentabilidad. La adopción de un nuevo modelo de planeamiento y gestión en el turismo emerge como alternativa para amainar los impactos negativos como consecuencia del proceso de masificación de esa actividad en el medio ambiente natural y urbano; además de considerar las interferencias en la dinámica sociocultural de las comunidades receptoras.

Según Sachs (1994), la sustentabilidad comprende un conjunto de dimensiones (social, ecológica, cultural, económica y tecnológica) capaces de promover la integralidad del medio ambiente, donde las prácticas sociales y económicas se manifiestan, manteniendo las especificidades locales y disminuyendo los efectos negativos de las actividades productivas. Por otra parte, también se deberán considerar la inserción social unida a una mejora de la calidad de vida de los segmentos

populares, la visión a largo plazo, la co-responsabilidad e integración entre los agentes, y el mantenimiento de la dinámica de las culturas y valores locales.

Siguiendo esta perspectiva, las ciudades son vistas según la complejidad de sus estructuras o componentes, y del intercambio material y simbólico que realizan con otros sistemas y con el medio donde se desarrollan. Ese aspecto ha sido postulado en el ámbito de las políticas de preservación y revitalización del patrimonio cultural (Choay, 2001; Castriota, 2009).

La sustentabilidad urbana es vista como un proceso sociocultural y político, en el cual inciden innumerables variables internas y externas del espacio urbano; que deben ser consideradas en el ámbito del planeamiento y de la gestión turística, de modo de consolidar proyectos de desarrollo compatibles con la capacidad de carga de las ciudades y con las necesidades y expectativas de las comunidades residentes; sobre todo en lo que respecta a la calidad de vida local (Burnett, 2008).

Si se considera al espacio urbano como un sistema funcional dotado de organicidad, las acciones de planificación y gestión prescinden de alternativas eficaces para promover la integralidad del patrimonio cultural que viven cotidianamente las comunidades locales; compatibilizándolo con las demandas contemporáneas, con el objetivo de formular e implementar alternativas viables para la promoción de un desarrollo endógeno e integrado.

A partir de esta idea, Oliveira (2003) selecciona las acciones dirigidas a limitar la capacidad de carga en ambientes urbanos: la identificación de las características naturales y culturales del sitio histórico y de las actividades relacionadas con él (comerciales o de prestación de servicios eminentemente turísticos), de modo de posibilitar la comprensión de la dinámica social y urbana; la identificación de las tensiones o presiones que se producen en la ciudad, y de los impactos de las actividades que incluyen al turismo; y la identificación de los significados que los sitios históricos tienen para los residentes y visitantes.

En la dinámica de la fragmentación de las ciudades como bienes o productos de consumo turístico se observa la necesidad de valorizar las características locales, las particularidades ambientales y socioculturales, como una forma de diferenciación mercadológica e inserción de los espacios urbanos en el mercado de consumo turístico. Así, es posible asegurar el ingreso económico y financiero a las comunidades locales, dándole visibilidad al lugar y afirmándolo en sus diferencias:

[...] a sustentabilidade da cidade significa um sistema que se valoriza e utiliza, de maneira sustentável, os recursos contidos em seu território. Também se complementa essa proposição com uma característica 'pró-ativa' que associa a sustentabilidade a uma tendência dos agentes urbanos em criarem seus próprios recursos a partir do potencial existente no território da cidade. A postura permanente, e de larga aceitação entre os agentes sociais locais, de geração de recursos (humanos,

financeiros, organizacionais, culturais e outros) é que define então a sustentabilidade da cidade, ou de cidades sustentáveis (Zanchetti, 2002: 5).

Los proyectos de desarrollo turístico deben potencializar las especificidades naturales y culturales de los destinos, como estrategia para la creación de productos, circuitos y atracciones que valoren las singularidades, los diferentes paisajes, las tradiciones y las prácticas culturales; elementos que conforman la identidad.

El uso del patrimonio cultural como recurso o atractivo turístico explicita la necesidad de una planificación turística integrada a la planificación urbana y territorial. El objetivo de la misma es promover el desarrollo del espacio urbano, en sus dimensiones infraestructurales, sociales, económicas, turísticas y culturales, manteniendo la armonía y funcionalidad de sus elementos integrantes, y elevando el bienestar y la calidad de vida de los residentes.

La planificación sustentable de las áreas urbanas presupone una articulación entre todos los agentes intervinientes del proceso (gestores públicos, empresariado, operadores y agentes de receptivo, y comunidad directa e indirectamente involucrada) por intermedio de acciones compartidas y del desarrollo de proyectos integrados de revitalización del patrimonio cultural local. En ese sentido, la aplicación de la sustentabilidad al turismo cultural...

Busca, nas raízes endógenas, a diversidade e pluralidade cultural, pela preservação do patrimônio dos recursos culturais em respeito aos modelos autóctones. Através da capacidade de autogestão das comunidades locais, participando na tomada de decisões, procura sistemas alternativos de tecnologia e produção (Rodríguez, 1997:58).

Se destaca que la planificación del turismo debe ser concebida considerando la interdependencia e integración entre los diversos sectores de la administración pública (Yázigi, 1999); teniendo en cuenta la creación de escenarios que atiendan los intereses y expectativas de los diversos grupos sociales; y concientizando a los pobladores sobre la importancia de los espacios urbanos y sus elementos en la formación de la identidad local.

La intensificación y ampliación de los espacios de diálogo entre gestores públicos, empresarios del sector turístico y comunidades locales, permite que éstos no sólo actúen en el proceso de identificación y selección de los espacios turísticos, sino que también establezcan los aspectos que deben ser destacados, delimitando el grado de interferencia del turismo en la dinámica local.

El turismo cultural debe permitir que las comunidades receptoras perciban la importancia de los espacios urbanos para la construcción de su identidad, y puedan actuar de forma eficiente y proactiva con las estrategias de implementación o dinamización de la actividad turística en esos lugares. En ese sentido, el ejercicio de las horizontalidades (creación de espacios de debate, movilización e

integración de los representantes de la gestión pública y privada, y participación de los actores locales) puede contribuir a readecuar los lugares frente a las nuevas necesidades del mercado turístico, maximizando los beneficios de las interacciones establecidas a escala transnacional.

La emergencia de nuevos valores y comportamientos de la demanda turística enfatiza la adopción de lineamientos sustentables para la producción y consumo de la oferta turística. Se busca una mayor interacción e integración de los turistas culturales con la vida cotidiana de las comunidades visitadas, con el objetivo de promover un mayor enriquecimiento cultural y de aumentar los efectos positivos del turismo, intentando lograr un desarrollo local integrado.

A través de la creación de itinerarios que privilegien el contacto de los turistas con el patrimonio cultural presentado y vivido por los actores locales, y por medio de la participación activa de los visitantes en las celebraciones, fiestas y rituales tradicionales, ideados y creados con la participación de la comunidad, el turismo cultural (desarrollado sobre bases comunitarias sustentables), puede brindar la oportunidad de presentar las culturas locales con diferentes matices.

A través de la valoración de las singularidades de las localidades receptoras y del encuentro de alteridades, se busca la atribución o la afirmación de nuevos sentidos y significados a los espacios turísticos, sean ellos urbanos o naturales, convirtiendo a los visitantes en protagonistas de la experiencia o performance turística. El intercambio sociocultural basado en vivencias lúdicas, espirituales o educativas tiende a reforzar el papel de la actividad turística en el proceso de valoración y preservación del patrimonio cultural, de las memorias y las tradiciones locales. Consecuentemente, tiende a,

[...] transformar a experiência de visitação de um lugar em uma experiência de significado diferenciado, prazerosa e, por consequência, em uma memória única, satisfatória, no sentido do atendimento às necessidades de lazer, informação, cultura e convívio social, entre outros (Ashton, 2006: 15).

Las estrategias de revitalización del patrimonio cultural deben considerar las relaciones, los significados afectivos y simbólicos, y la representatividad que el patrimonio adquiere para los miembros de una sociedad, como enunciador de memorias individuales y colectivas, y como provocador del sentimiento de pertenencia. La revitalización presupone una amplia estrategia de revigorización y de búsqueda de vitalidad de las áreas urbanas, contemplando aspectos sociales, económicos, culturales y físico-territoriales, a través de variados mecanismos de control y fomento de los procesos urbanos (Del Rio, 1991).

La revitalización no se refiere sólo al mantenimiento de conjuntos arquitectónicos, conservando su integridad física, sino que fundamentalmente busca insertarlos en la dinámica urbana, otorgándoles nuevos valores y posibilitando su incorporación a la vida contemporánea. La revitalización de los

Centros Históricos debe salvaguardar las características estéticas de las construcciones, fortaleciendo la identidad y el sentimiento de pertenencia de la población en relación a los espacios recalificados para el turismo.

Esa iniciativa consiste también en garantizar la calidad de los productos ofrecidos a los visitantes (ambiente urbano, mantenimiento permanente de equipamientos y servicios urbanos, calificación de los prestadores de servicios turísticos, y desarrollo de la hospitalidad). Así, la revitalización de los Centros Históricos debe propiciar la incorporación del patrimonio material o intangible a la vida contemporánea de las ciudades para atender las expectativas de ocio, entretenimiento y aprendizaje.

[...] O processo de identificação, apreensão, interpretação e informação sobre o patrimônio cultural deve ser adequado à realidade local, útil à sociedade, a serviço da qualidade de vida da população e, portanto, harmônico com ela. Deve ser uma construção própria, diversa, histórica, associada intimamente com a realidade local, que é distinta em cada lócus de observação. E, sobretudo, deve ser um processo identitário que, partindo da realidade social de suas peculiaridades e de suas tradições, tenha aderência ao devir das pessoas que compõem o espaço histórico a ser trabalhado. (Meneses, 2004: 59)

Al proceso de revitalización deben asociarse las acciones educativas que permiten la apropiación del patrimonio cultural por parte de la comunidad, y la optimización de la experiencia de los visitantes; contribuyendo a la promoción de la sustentabilidad en sus múltiples dimensiones. El objetivo consiste en promover la valoración de los bienes materiales y simbólicos por medio de su aprovechamiento, sin infringir modificaciones que alteren sus características particulares y su importancia para la historia y para la cultura local.

En ese sentido, al revalorar el patrimonio cultural y relacionarlo con el presente, esas acciones le dan la oportunidad a la comunidad de aprender sobre su propia trayectoria cultural, destacando las características históricas y culturales del patrimonio arquitectónico; y resaltando la importancia de los referentes culturales en la valoración y fortalecimiento de las identidades.

El intercambio cultural a través del turismo puede consolidarse como un importante vector de valoración de los recursos culturales y naturales de las ciudades; posibilitando el desarrollo local, sin comprometer las oportunidades de acceso de las generaciones venideras al patrimonio cultural heredado y recreado en el corpus social.

CONSIDERACIONES FINALES

La argumentación propuesta buscó analizar el proceso de transformación del espacio urbano de Praia Grande, localizado en el Centro Histórico de la ciudad de São Luís (Maranhão), en un producto turístico-cultural, teniendo como objetivo las acciones públicas de preservación patrimonial. El análisis

intentó debatir los límites y las posibilidades de la preservación del patrimonio cultural siguiendo la perspectiva de la sustentabilidad, en términos económicos, turísticos, sociales y culturales.

El debate acerca de la problemática de la sustentabilidad urbana inserta a la actividad turística en el campo de las discusiones en torno de la escenificación del patrimonio cultural como bien de consumo, señalando la necesidad de promover un mayor diálogo entre la planificación turística y la planificación urbana, buscando minimizar los impactos negativos de esa actividad.

La investigación mostró que las acciones públicas de revitalización del patrimonio cultural de la ciudad de São Luís, poseen dificultades y presentan desafíos en lo que respecta a la alianza entre las propuestas de desarrollo turístico y las de preservación del acervo arquitectónico, y la inserción de la comunidad en los beneficios provocados por el intercambio cultural.

En ese sentido, la revitalización de los centros históricos implica la puesta en marcha de proyectos sustentables capaces de dar continuidad al patrimonio cultural, como soporte de la memoria y de la identidad local; además de ampliar la percepción de la ciudad como órgano multisectorial y dinámico. La planificación urbana integral permite que diferentes actores puedan interactuar de modo de propiciar una gestión funcional, equilibrada y equitativa del espacio urbano; siendo la actividad turística una aliada estratégica en la búsqueda de la promoción de sustentabilidad económica y sociocultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrés, L. F. de C. C.** (Coord.) (1998) "Centro histórico de São Luís – Maranhão: Patrimônio Mundial". Audichoromo, São Paulo
- Ashton, M. S. G.** (2006) "Turismo: a mutação do cotidiano". In: Barretto, M. (Org.). Turismo, Cultura e Sociedade. Educs, Caxias do Sul, pp. 11-23
- Barbosa, Y.** (2001) "O despertar do turismo: uma visão crítica sobre os não-lugares". Aleph, São Paulo
- Barretto, M.** (2000) "Turismo e legado cultural. As possibilidades de planejamento". Papirus, São Paulo
- Burnett, F. L.** (2008) "Urbanização e desenvolvimento sustentável: a sustentabilidade dos tipos de urbanização em São Luís do Maranhão." UEMA, São Luís
- Castriota, L. B.** (2009) "Patrimônio cultural: conceitos, políticas, instrumentos". Annablume, São Paulo; IEDS, Belo Horizonte
- Choay, F.** (2001) "A alegoria do patrimônio". UNESP, São Paulo
- Corrêa, A. F.** (2003) "Vila, parques, bairro & terreiros (patrimônios bioculturais). Novos patrimônios na cena das políticas Cclturais de São Luís e São Paulo". Edufma, São Luís
- Cruz, R. de C.** (2000) "Turismo e território". Contexto, São Paulo

- Del Rio, V.** (1991) “Desenho urbano e revitalização na área portuária do Rio de Janeiro: A contribuição ao estudo da percepção ambiental”. (Tese de Doutorado em Arquitetura e Urbanismo) USP, São Paulo
- Iplam** (1998) “Diretrizes para regulamentação do Plano Diretor para o Centro Histórico”. IPLAM/PMSL, São Luís
- Lima, A. V. de.** (1973) “Proposta de Preservação para São Luís e Alcântara”. (S.L.: S.N.), São Luís
- Meneses, J. N. C.** (2004) “História e Turismo Cultural”. Autêntica, Belo Horizonte
- Meneses, U. T. B. de** (2002) “A paisagem como fato cultural”. In: YÁSIGI, E. (Org.). Turismo e paisagem. Contexto, São Paulo, pp. 29-64
- Motta, L.** (2000) “A apropriação do patrimônio urbano: do estético estilístico nacional ao consumo visual global”. In: Arantes, A. A. (Org.). O Espaço da diferença. Papyrus, São Paulo, pp. 256-287
- Oliveira, F. V. de** (2003) “Capacidade de carga em cidades históricas”. Papyrus, São Paulo
- Parent, M.** (1968). “Relatório sobre o patrimônio cultural de São Luís”. (S.L.: S.N.), São Luís
- Sachs, I.** (1994) “Estratégias de transição para o século XXI. Desenvolvimento e meio ambiente”. Nobel, São Paulo
- Santana, A.** (2009) “Antropologia do turismo: analogias, encontros e relações”. Aleph, São Paulo
- Silva, M. da G. L. da** (2004) “Cidades turísticas: identidades e cenários de lazer”. Aleph, São Paulo
- Rodriguez, J. M. M.** (1997) “Desenvolvimento Sustentável: níveis conceituais e modelos”. In: Cavalcanti, A. P. B. (Org.). Desenvolvimento sustentável e planejamento: bases teóricas e conceituais. UFC- Imprensa Universitária, Fortaleza, pp. 97-105
- Yásigi, E.** (1999) “Turismo: uma esperança condicional”. Global, São Paulo
- Zanchetti, S. M.** (2002) “O desenvolvimento sustentável urbano”. In: Zanchetti, S. M. (Org.), Gestão do patrimônio cultural integrado. CECI - Editora da Universidade de Pernambuco. Recife, pp. 79-83

Recibido el 17 de mayo de 2010

Correcciones recibidas el 13 de agosto de 2010

Aceptado el 20 de agosto de 2010

Arbitrado anónimamente

Traducido del portugués